

VALDERREDIBLE

## Siete agricultores cultivan colza para la producción de energías renovables

Las parcelas ocupan 84 hectáreas de Valderredible, Valdeolea y Valdeprado Los destinos de esta producción son la energía eléctrica y el biodiésel

01.04.2008 - J. L. SARDINA

Con el fin de reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) y alcanzar el 12 por ciento del consumo energético con energías renovables, la empresa Apia XXI, por encargo de la Consejería de Desarrollo Rural y la empresa Mare, elaboró un proyecto a tres años para estudiar, medir y analizar la idoneidad de un conjunto de terrenos dentro del marco geográfico de los municipios campurrianos de Valdeolea, Valdeprado del Río y Valderredible para la obtención de cultivos energéticos (colza), optimizando su uso como biomasa en procesos de producción de energía y biodiésel, con destino a la construcción del Ecoparque que, como ya adelantó este periódico, irá ubicado en Mataporquera (Valdeolea) y en el que se instalará una planta para la obtención de biodiesel.



Cultivos de colza, en la comarca campurriana. / J. L. S.

### Zonas de estudio

El Gobierno de Cantabria realizó el pasado año un diseño experimental. Por sus características climáticas y edafológicas se determinaron cinco zonas de estudio: Valderredible Alto, Valderredible Ebro, La Lora, Valdeprado del Río y Valdeolea.

Al disponer la Consejería que dirige Jesús Oria de la declaración de superficies realizada por los agricultores para la solicitud de ayudas agrícolas europeas (PAC), sirvió como punto de partida para la selección de parcelas sembradas de cereal.

El pasado año, como primera etapa, se seleccionaron un total de 109 parcelas catastrales, con una superficie total cultivable de 93 hectáreas, llevadas por ocho agricultores. Durante este segundo año de estudio, los agricultores son los mismos que en la campaña anterior, a excepción de uno de ellos que se ha dado de baja, seleccionándose 197 parcelas catastrales, que presentan una superficie total cultivable de 84 hectáreas.

Al tratarse de un cultivo desconocido, durante el primer año se llevaron a cabo labores de asesoramiento a los agricultores. En esta segunda etapa, se ha establecido un nuevo protocolo de seguimiento de cultivo, en el cual se realiza un primer control a los diez días de la siembra y todas las semanas del primer mes para estimar la nascencia de los bloques experimentales en cada una de las zonas.

Dos son las energías renovables que pueden desarrollarse desde el cultivo de colza: la utilización de la biomasa completa de la planta para centrales de generación eléctrica y la producción de aceite para su transformación en biodiesel.